

JOSÉ NAVARRO LLORÉNS Y SU ETAPA DE DISCÍPULO EN LA ACADEMIA DE BB.AA. DE SAN CARLOS

PABLO GANTES GARCÍA
Universidad de Valencia

RESUMEN

El presente estudio incide sobre aspectos bibliográficos y artísticos del pintor valenciano José Navarro Lloréns 1866-1923, los años que estudió en la Escuela Superior de Bellas Artes de Valencia, posteriores a su paso por la Escuela de Artesanos de Valencia que corroboran su formación académica de este reconocido, pero olvidado pintor, que optó en su día, a la Cátedra de Paisaje Popular de la Escuela de Bellas Artes, pero sin éxito.

ABSTRACT

Biographical and artistic explanations on the Valencian painter Jose Navarro Lloréns, 1866-1923. The years that he studied in the High school of Fine Arts of Valencia, later to his step along the Craftsmen's School of Valencia that they corroborate career education of this recognized one, but forgotten painter, that he choosed in his day, to the Chair of Popular Landscape of the School of Fine Arts, but without success.

Dos días después del fallecimiento del pintor **José Navarro Lloréns**, en el diario *El Mercantil Valenciano*, Manuel González Martí publicaba un artículo sobre la figura del pintor.¹ Un artículo que aparecía en la portada del periódico y que claramente venía a ser un texto laudatorio pero también sincero. El creador del Museo de Cerámica de Valencia se convertiría así, y sin proponérselo, en el mayor especialista sobre la vida y obra del pintor que ahora nos ocupa. Su artículo pretendía dar a conocer al gran público a José Navarro, haciendo una breve descripción de su trayectoria humana y profesional, una descripción que aún hoy sigue siendo útil al investigador. Para ello, hacía hincapié en aquellos pasajes que, según el articulista, podían ser mayormente significativos: iniciando su escrito con el adiós al féretro, pasaba seguidamente a mencionar el significado del apelativo artístico del pintor, por el que también fue conocido José Navarro, es decir *Navarret*.

Navarro vivió en un mundo particular y ciertamente despreocupado, alejado de exposiciones

multitudinarias y de reconocimientos públicos. Por otra parte, su obra, aunque también ingente, quedó en un ámbito reducido; pero no por ello fue de mucha menor calidad que la de sus coetáneos. Simplemente se orientó hacia otros derroteros, con intereses diversos y con planteamientos que, si bien en algunos momentos puede parecen que confluyen, muy posiblemente fueron diferentes desde el principio. Navarro, admirador como otros muchos pintores de Sorolla, buscó más el realismo y las escenas costumbristas que no un trabajo orientado al estudio de la luz, a la plasmación de la misma, frecuentemente sobre formatos grandes. Navarro prefirió los formatos pequeños y, ocasionalmente, medianos. Sus intereses, su público, también eran distintos.

¹ EMV, 8 de febrero de 1923, p.1, Cfr. también, González Martí, M.: "José Navarro, el Olvidado", *Oro de Ley*, n.º 316, 30 de noviembre, 1929, pp. 11-14.



FIG. 1.- Estudio de mano, dibujo, 292 x 209 mm.
Museo de Bellas Artes de Valencia.

Es el mismo González Martí el que, a través de sus textos, nos aporta también una imagen concreta de nuestro pintor. En su descripción le presenta como portentoso artista y humorista satírico de profunda intención. Ambos rasgos coinciden, *grosso modo*, con la descripción que recuerdan aún hoy sus descendientes. Anécdotas de su buen humor –a pesar de las adversidades que tuvo que soportar en su vida– son relatadas en la entrevista realizada para este artículo.² De hecho, a pesar de esta imagen divertida de don José Navarro, la lectura de los textos de González Martí, nos hace pensar más en las desgracias que acontecieron en su vida que no en una trayectoria repleta de felicidad y éxito. Unas desgracias que fueron, además, sucesivas y reincidentes, para ser exactos: sería primero la desaparición de su hijo primogénito,³ después la muerte de su esposa⁴, y finalmente el fallecimiento de su hija pequeña.⁵ La muerte le golpeó en su propia casa repetidamente, pues.

Sigue don Manuel González Martí describiendo, además de su carácter, su persona e incluso aquellos

pequeños episodios cómicos de una vida plena, que compaginaría con su trabajo. Son anécdotas todas que nos dejan el regusto de quien siente un afecto sincero por la persona finada pero, a la vez, de quien no puede aportar datos de mayor trascendencia, para enaltecer al amigo transvasado. Sin embargo, no deja de apuntar algunos datos que son, cuanto menos, sorprendente para el lector de hoy en día: el lector se sorprende, o al menos se cuestiona, sobre el relato del sorprendente viaje, en 1908, con destino a Buenos Aires. El acontecimiento no deja de ser controvertido, ya que más tarde aparecerá desvirtuado por algunos historiadores, como así ocurriría con sus años de formación académica. Aquel viaje finalizaría en Río de Janeiro, escala del trayecto, y bien pudo haber significado el camino al éxito de su vida artística, pero finalmente no aconteció así. González Martí no se lo reprocha. Nosotros tampoco: la historia, la trayectoria vital y profesional de cada uno se escribe a partir de elecciones y renunciaciones, de caminos que se siguen y de otros que se abandonan. Nada más.

González Martí concluye con un deseo, que cita entre signos de admiración, tras la muerte de José Navarro: “¡Bien merece Navarro que sus contemporáneos artistas no echen al olvido su nombre y hagan perdurable de alguna manera su paso por la vida del arte!”

No hace falta incidir demasiado en el olvido en que en realidad cayó Navarro, tras su desaparición: pocos artistas le recordaron –amén de sus seguidores y discípulos reconocidos o no– y, como acontece en tierras valencianas con demasiada frecuencia, su trabajo fue seguramente valorado más en el exterior que en nuestra propia casa. Las palabras escritas por González Martí no tuvieron el eco que el intelectual hubiese querido. Y no sería, pues, hasta 1935, que en la ciudad de Valencia, a través de *Acció d'Art*, se le rendiría un homenaje, según hemos podido constatar, entre otras fuentes, en *El Mercantil Valenciano*, del

² Entrevista realizada al sobrino-nieto de José María Navarro Lloréns, Carlos Cardona.

³ No hemos podido encontrar referencia documental de la muerte de éste, más allá de lo indicado por González Martí en los textos ya citados.

⁴ Acta de defunción de Francisca Miró Benlliure de 20 de junio de 1915. (Registro Civil de Burjassot, Sección 3ª, Tomo 22, p. 69).

⁵ Acta de defunción de Josefina Navarro Miró de 19 de junio de 1917 (Registro Civil de Burjassot, Sección 3ª, Tomo 28, p. 114).

3 de julio de 1935.⁶ Esta exposición, en el ambiente valenciano de aquellos años, puede ser interpretada como una manifestación de ciertos grupos nostálgicos y tradicionalistas de la ciudad, por lo que a las artes plásticas se refiere, que intentarían con ello valorar la obra de un pintor que, como ya hemos insinuado, pasó más bien desapercibido entre los "grandes" del momento, aunque fuese seguramente y ciertamente respetado por ellos. No está de más incluir, ahora, una anécdota que aparece citada a menudo, y puesta en boca del mismo Sorolla. Así, el crítico Azcárraga afirma:

Cuentan que Sorolla dijo a alguien en cierta ocasión: "Xè! Quan parles de Navarret, lleva't la gorra". Pero en ese tiempo nadie hubiera pensado en descubrirse ante él, porque los que viven de un modo bohemio y sin darse importancia no inspiran respeto a nadie.⁷

Seguramente estas palabras y otra anécdota recogida por Josep Maria Bayarri, colaborarían a darle el



FIG. 2.- Paisaje de alta montaña, 1882-1883, 403 x 285 mm. Museo de Bellas Artes de Valencia.



FIG. 3.- Paisaje de alta montaña, 1883-1884, 325 x 500 mm. Museo de Bellas Artes de Valencia.

barniz sorollista que ha acompañado su obra, como una especie de luz difusa que lo envuelve todo: al pintor, y a la obra, ocultando –o, por decir mejor, oscureciendo– la verdadera personalidad estilística de Navarro, seguramente más vinculable a Ignacio Pinazo:

...von volum qualitatiu mostren sos talentosos deixevles, d'ovres pictòriques. Son: Navarro "Navarret", del que dia Sorolla que "nesesitava una camisa de forsa" per lo sorollesqament qe se produía naturalment, vrillant aquareliste; temes de plaxa.⁸

La línea de interpretación prosorollista de Navarro seguirá, incluso en obras recientes como la de Bozal Fernández⁹ y otros.

Después de aquel homenaje, no hay constancia de ninguna muestra más organizada para dar a conocer la figura artística de José Navarro, salvo la mención expresa de algunos estudiosos del arte, de finales del siglo XIX y principios del XX, que nos lo recuerdan, con una sencilla reseña que no pasa de repetir los datos aportados por González Martí y, tal vez, de añadir algo de su cosecha propia, en ocasiones sin fundamento alguno o tergiversando los datos que

⁶ Además de la referencia periodística, conocemos un pequeño folleto anunciador, con texto de Manaut Nogués: *Acció d'Art. Exposició-homenatge al mal-lograt (sic) pintor valencià Josep Navarro. Del 28 de juny al 10 de juliol. 1935.*

⁷ Azcárraga, A. de: *Escritos sobre arte y artistas valencianos*, València, 1989, p. 74.

⁸ Bayarri, J.M.: *Istoria de la pintura valenciana*, València, 1968, p. 72. (Respetamos las grafías aberrantes de Bayarri).

⁹ Bozal Fernández, V.: *Pintura y escultura españolas del siglo XX, 1900-1939*, Madrid, 1992, p. 234.

podían disponer. Sin embargo, todos concuerdan en destacar la importancia y valía artística del pintor.

Los adjetivos hallados en los escasos escritos sobre el pintor, que pretenden describir, o describieron, la personalidad del mismo, se repiten constantemente. Algunos de ellos, como *bohemio, solitario y/o autodidacta*, no dejan de ser ciertos, pero insuficientes para definir tan peculiar carácter. Navarro Lloréns fue sin duda bohemio, pero como cualquier pintor de su época. No debemos olvidar que tuvo familia directa, de la cual se encargó, hasta que falleció el último de sus miembros. Significativo hecho, para muchos de sus seguidores, que pensaron o pensaban que se dedicó exclusivamente a su arte. En este sentido, no se sabe ciertamente si buscó la soledad o la encontró sin buscarla. No cabe duda que, como cualquier artista, se encerró en su mundo, en busca de la calma de la inspiración para dar rienda suelta a la expresión máxima de su arte. Deberemos también aquí precisar que no fue como se ha escrito, que pintó reiteradamente –y alejado de todos sus problemas– en el patio de su casa-estudio de Burjassot-Godella, cerca de Valencia, hasta el final de sus días.¹⁰

Amante de las bromas, su gusto por la infancia se aprecia en la mayoría de los temas escogidos en sus obras, además del talante filantrópico que tanto le caracterizó. Aunque tampoco deberíamos olvidar las crisis que debió sufrir durante y tras la desaparición de toda su familia. Esto lo convertiría, sin duda, en todo lo contrario que había sido, en un ser solitario y tal vez huraño.

Finalmente hemos de señalar, que se han encontrado testimonios de su paso como motivo claro de aprendizaje, por los centros educativos valencianos más significativos de la época, y que éstos son una clara muestra de la errónea descripción, definida como autodidacta realizada sobre el pintor. No sólo esto, ya que sin ser uno de aquellos pintores de la época, dados exclusivamente, o proclives a la vida pública, participó de forma activa en aquellas asociaciones artísticas de la Valencia que le tocó vivir. Por otra parte, es demostrable aspectos de la realidad de un pintor desconocido para el gran público, descrito hasta el momento con apelativos que no se ajustan del todo a la figura artística que fue.

Son muchas las imprecisiones vertidas sobre la vida y obra del pintor José Navarro Lloréns, sin

mencionar aquellos que no solo atañen a la figura artística, y que se circunscriben a la persona humana, más compleja sí cabe que la primera. Aparecen imprecisiones, también, sobre aquellos lugares y personas que conoció, además de cuando lo hizo. También hay una larga lista de aquellos acontecimientos más relevantes de su vida, como su fecha de nacimiento, o de defunción, desaparición de sus seres queridos, etc., que no se ajustan a la realidad. Los errores afectan a lugares que visitó, y en los cuales se inspiró parte de su obra. Sin contar las fechas en que se produjeron, junto con el tiempo que transcurrió en ellos. Lo mismo podríamos afirmar sobre personajes de su tiempo, coetáneos que vivieron una misma época. Más importantes, incluso, fueron aquellas frases que quedaron para la posteridad, y que el tiempo no ha hecho sino que alterarlas y adulterar en beneficio de aquellos que triunfaron. Estas traspasaron el espacio y el tiempo, pero en su viaje olvidaron el qué, cómo y por qué se dijeron. Se adjudicarán, en ocasiones, a personajes que nunca se conocieron lo suficiente para intimar, o curiosamente, a otros que por todo lo contrario, se tuvieron tal respeto y admiración, pero que en la actualidad no se encuentra constancia de ello.

José Navarro Lloréns no sólo pintó paisajes, como muchos creen, o mejor dicho, como aquellos pocos, aunque escogidos, que lo conocen, piensan. Dibujó academias, pintó marinas, paisajes, retratos, autorretratos, naturalezas muertas. Y no sólo regaló parte de su obra, como también aparece escrito, sino que recibió encargos, y debemos de mencionar, que incluso de una cierta magnitud. Y, por poco o mucho dinero, llegó a vender sus obras –tal vez con el claro benéfico de terceros–, como en más de un lugar hemos detectado.

Sin embargo, entre lo escaso, aunque reiteradamente escrito, podemos encontrar en la mayoría de las ocasiones un hecho que subyace y que se puede resumir en una misma idea, la cual quisiera también yo suscribir: “La recuperación de este pintor valenciano se hace ahora una necesidad imperiosa por su

¹⁰ En realidad, la casa donde residió el pintor no se halla en término de Godella, sino en el de Burjassot. Por tanto, la documentación referida a la misma o a sus habitantes debe ser buscada en los archivos de esta segunda localidad.



FIG. 4.— *Academia*, 1884, 623 x 477 mm.
Museo de Bellas Artes de Valencia.



FIG. 5.— *Mercurio*, 1884, 622 x 473 mm.
Museo de Bellas Artes de Valencia.

meritorio trabajo, y su valiosa contribución al arte español de este siglo"¹¹

A la vista de un panorama bibliográfico tan escaso sobre la obra de Navarro Lloréns, lo primero que se nos vino a la cabeza fue desistir. Ahora bien, la figura y la obra de don José María Navarro Lloréns, desde nuestro punto de vista, está reclamando un trabajo concienzudo y profundo que nos permitirá ubicarlo correctamente en la historia del arte valenciano, toda vez que nos dará una imagen certera de lo que su papel vino a representar en la Valencia de aquellos años.

ETAPA DE FORMACIÓN: INTERESES ACADÉMICOS

Sobre la época de formación de Navarro Lloréns. los datos lo sitúan, claramente, siguiendo unos estudios propios de quien quiere dedicarse a las Bellas Artes, y lo apartan de esa imagen que se había venido

dando, de pintor autodidacta. Así, por ejemplo, en el *Catálogo de Pintores Valencianos en las Escuelas de Roma y París, 1870-1900*, aparecen una serie de obras de artistas valencianos, junto con una breve referencia a la vida y la obra de los mismos. Es curioso encontrar, en aquella que se refiere a José Navarro Lloréns, la siguiente afirmación: "No estudió, no estuvo nunca, en Roma o en París".

Por otro lado, hemos documentado a Navarro Lloréns en el *Libro de Matrículas de la Escuela de Artesanos de Valencia* del curso 1889-90,¹² como inscrito en el curso de 1^º Enseñanza de Dibujo. Navarro sólo estudió aquel año —y contaba 12 de su edad— en la Escuela de Artesanos, sita en la calle Pintor Sorolla, en el solar que ahora ocupa una de las sedes de Bancaixa.

¹¹ Agramunt Lacruz, F.: *Un arte valenciano en América. Exiliados y emigrados*, València, 1992, p. 139.

¹² La documentación sobre aquella institución se halla —sin catalogar— en las actuales Escuelas de Artesanos de Valencia, situadas en la Avenida de l'Antic Regne de València, 40.

Posteriormente, parece ser que Navarro volvió a frecuentar las aulas. Así, lo hallamos cursando diferentes asignaturas del plan de estudios de la Academia de San Carlos de Valencia. La formación, en San Carlos, será la propia de esos centros oficiales, muy centrada en la pintura española del siglo XVIII. Las asignaturas a las cuales estaban sujetos los diferentes alumnos de la Academia eran Anatomía Pictórica, Historia de las Bellas Artes, Perspectiva, Paisaje, Dibujo del Antiguo, Dibujo del Natural, Colorido y Composición, Escultura, Grabado y Acuarela. Sin embargo se iban introduciendo ciertos visos de modernidad por parte de uno de sus profesores, don Gonzalo Salvá Simbor (1845-1923) que habiendo estado en París y habiendo conocido *L'ecole de Barbizon*, instaurará en Valencia "el *plein air*, o pintura al aire libre".¹³ En este ámbito hemos de situar también la llegada de Domingo Marqués, a mediados de 1869, como profesor de Dibujo del Natural, y del Antiguo, además de Paisaje en la Escuela de Bellas Artes, que será profesor de Benlliure e inspirador por antonomasia del costumbrismo valenciano.¹⁴



FIG. 6.— Estudio del antiguo 84, 470 x 305 mm.
Museo de Bellas Artes de Valencia.

Según consta en el *Libro de Registro de Matrícula de Estudios Superiores 1881-1893*, el estudiante número 33, fue Navarro Lloréns, José, que cursó el primer año de estudios en 1883-1884. Las asignaturas, de este su primer año fueron: Paisaje, Dibujo del Antiguo y Dibujo del Natural. Sus compañeros de ese curso en la Academia serían Joaquín Sorolla y Julio Peris Brell, entre otros.¹⁵ Aparece de nuevo en el *Listado de Libro de Matrícula* del siguiente año, 1884-1885. Este año las asignaturas en las que se matriculó, con el número 69, fueron Paisaje, Dibujo del Antiguo, Dibujo del Natural, y Colorido y Composición. Entre los compañeros a destacar de ese año se halla A. Fillol Granells.

El 16 de septiembre de 1884 la Academia de San Carlos abrió el plazo de matrícula oficial, de estudios elementales y superiores. José Navarro pagaría 12 pesetas, en concepto de matrícula, más 40 céntimos por derecho de inscripción, presentando aquellos cuya edad exceda de 15 años la correspondiente *CEDULA PERSONAL* en un solo plazo y en metálico.¹⁶ Cabe señalar que, gracias a una carta del director de la Academia donde se indica que hay ciertos profesores que no se presentaron el día de inauguración del curso —que fue el 6 de octubre de 1884—, sabemos que aquel año sería Miguel Pou, profesor de Dibujo de Figura, y, también, Ignacio Pinazo, profesor¹⁷ de Colorido y Composición.¹⁸ Este dato es importantísimo

para descubrir la relación que desde la juventud uniría posiblemente a Pinazo con Navarro. Pinazo, por otra parte, también residió en Godella.

Pinazo será, también como de Sorolla, maestro de Navarro Lloréns. El primero de ellos, le introduce en el *manchismo* italiano. Los llamados —*machioioli*— que ha conocido en Italia, y que como Salvá, será un

¹³ Santa Ana, F.: *Catálogo El museo Sorolla visita Valencia*. Valencia, 2001, p. 18.

¹⁴ Vidal Corella, *Los Benlliure y su época*. Valencia, 1977, p. 38.

¹⁵ La documentación referida a este período proviene del Archivo de la Academia de Bellas Artes de San Carlos (ARASCV), Registros 143, 144.

¹⁶ ARASCV, Leg. 82, Año 1884, Doc. 1/10.

¹⁷ Pinazo fue nombrado profesor el 24 de marzo de 1884, en sustitución de José Fernández Olmos, nombrado el primero por las muchas ocupaciones del segundo, según carta de la Diputación Provincial de Valencia remitida a la Academia de Bellas Artes. ARASCV, Leg. 82, Año 1884, Doc. 1/10.

pleinarista convencido. No debemos olvidar que en la obra primera de Sorolla, hay mucho Pinazo, llegándose a confundir su producción.¹⁹

Un dato todavía más revelador de su relación con el mundo académico es el hecho que con 24 años se presentase al Concurso-Oposición de la Cátedra de Paisaje Popular, en 1891.²⁰ La asignatura de Paisaje Popular estaba concebida como prólogo a las enseñanzas de paisaje en los estudios superiores de la Academia de San Carlos. Para presentarse a esta oposición cualquier aspirante debía haber cursado al menos tres años de estudios en la Academia. Sin duda, a pesar de no estar hasta ahora documentado, Navarro estudió un año más. Sin embargo, no ganó aquel concurso y esto le llevó a apartarse de aquel ambiente académico. Un dato a tener en cuenta en su desarrollo posterior. Cada aspirante debía proponer un método de aprendizaje. En la práctica, la mayoría de los pintores abogaban por el mayor grado de fidelidad en la representación. Por el contrario, en opinión de Bonet.

Navarro, por el contrario, parece ligado a una instrucción de corte más arcaizante como la empleada

por los pioneros del género, en la cual nada se especifica y la imaginación forma parte fundamental.²¹

Esta forma de ver las cosas no deberemos perderla de vista, pues seguramente es una de las claves para entender sus paisajes que, lejos de reflejar exactamente la realidad, profundizaban en el reino de la fantasía y la recreación personal de mismo paisaje. Esto nos llevará a cuestionar parte de las representaciones paisajísticas de Navarro: tal vez, algunos de los escenarios de su pintura no fueron conocidos directamente por el pintor, sino que formaban parte de sus referentes culturales o iconográficos. Tal vez sea ello una de las claves para entender el éxito comercial que tiene aún hoy Navarro Lloréns en el mercado anglosajón del Arte, y el reconocimiento de un sector de especialistas que ven en el artista algo más que un simple pintor a caballo entre dos siglos.

¹⁸ ARASCV, Leg. 82, 1/25.

¹⁹ Santa Ana, F.: *op. cit.* p. 19.

²⁰ Bonet Solves, V.E.: "La pintura de paisaje en Valencia a fines del siglo XIX: La oposición de 1891", *1 Congreso de Historia del Arte Valenciano, Mayo 1992*. Actas, Madrid, 1993, pp. 575-580.

²¹ *Ibidem*, p. 577.

BIBLIOGRAFÍA

AGRAMUNT LACRUZ, F.: *Un arte valenciano en América. Exiliados y emigrados*, València, 1992.

AZCÁRRAGA, A. de: *Escritos sobre arte y artistas valencianos*, Valencia, 1989.

BAYARRI, J.M.: *Historia de la pintura valenciana*, València, 1968.

BONET SOLVES, V.E.: "La pintura de paisaje en Valencia a fines del siglo XIX: La oposición de 1891", *1º Congreso de Historia del Arte Valenciano, Mayo 1992*. Actas, Madrid, 1993.

BOZAL FERNÁNDEZ, V.: *Pintura y escultura españolas del siglo XX, 1900-1939*, Madrid, 1992.

GONZÁLEZ MARTÍ, M.: "José Navarro, el Olvidado", *Oro de Ley*, n.º 316, 30 de noviembre, 1929.

SANTA ANA, F.: *Catálogo El museo Sorolla visita Valencia*. Valencia, 2001.

VIDAL CORELLA.: *Los Benlliure y su época*. Valencia, 1977.